

Oberst, Tomás

*La importancia del ahorro : teoría, historia y
relación con el desarrollo económico*

Informe de Macroeconomía y Crecimiento Económico. Año 13 N° 1, 2014

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Oberst, T. (2014, abril). La importancia del ahorro : teoría, historia y relación con el desarrollo económico [en línea]. *Informe macroeconómico y de crecimiento económico (IMC)* 13(1). Universidad Católica Argentina. Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Economía "Francisco Valsecchi". Programa de Desarrollo e Instituciones. Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/importancia-ahorro-teoria-historia.pdf> [Fecha de consulta:...]

sería beneficiosa la agilización del pago de reintegros a las exportaciones, la apertura de ventanillas en el interior del país de entes certificadores del comercio exterior (por ejemplo INAL, RENAR, SEDRONAR); la aceleración de los certificados de tipificación para las importaciones temporales y la disminución de los tiempos de demora en la registración de productos ante diferentes entes.

Por último, puede señalarse que si bien la implementación de las mejoras señaladas es responsabilidad primaria de la Argentina, el apoyo de organismos internacionales puede facilitar el proceso. En particular, el Banco Mundial cuenta con el programa denominado *Trade Logistics*, mediante el cual provee a países en desarrollo de asistencia técnica –en lo que respecta a la construcción de sistemas de logísticos eficientes y en la mejora de los procedimientos aduaneros– y que actualmente se implementa en más de 50 naciones.

En definitiva, tal como señala la CAF en su reporte *Caminos para el futuro – Gestión de la Infraestructura en América Latina*, “la inversión en infraestructura es clave para lograr las mejoras de productividad y la diversificación de la oferta exportable que podrían conducir a la región hacia su transformación productiva que, en última instancia, redundará en mayores ingresos reales para los trabajadores y, en definitiva, en un mayor desarrollo para beneficio de la sociedad”. Asimismo, resulta evidente que los trámites burocráticos también pueden ser un obstáculo significativo para un pleno desarrollo del intercambio comercial del país con el mundo y que su remoción puede potenciar la competitividad de nuestras empresas y reforzar su inserción internacional. En vistas a lo anterior, es deseable que se intensifiquen las acciones tendientes a mejorar la infraestructura de transporte de cargas y los procedimientos burocráticos, en vistas a promover el desarrollo económico del país.

[Volver al Índice](#)

La importancia del ahorro: teoría, historia y relación con el desarrollo económico

Por Tomás Oberst³

³ Lic. en Economía (UCA). Asesor en finanzas personales, Grupo Loyalty. toberst@grupoloyalty.com

Introducción

En este artículo, luego de una breve reseña histórica, se muestra el impacto del ahorro intertemporal sobre el nivel de utilidad de un individuo. Se analizan ejemplos empíricos de los principales eventos relacionados con el ahorro en Argentina y en los denominados “Tigres Asiáticos” y se estudia la relación entre tasas de ahorro y desarrollo humano, realizando comparaciones históricas entre diferentes países. Por último, se exponen las conclusiones obtenidas.

Definición e historia del ahorro

La teoría económica define al ahorro como la diferencia entre el ingreso disponible y el consumo. Tanto a nivel individual como en el agregado nacional, la renta puede tener dos destinos: el ahorro o el consumo. Por este motivo, surgen los conceptos de propensión marginal a ahorrar y a consumir, que se definen respectivamente como el porcentaje de cada unidad monetaria adicional que se orienta a cada uno de estos dos posibles componentes de la demanda.

El concepto de ahorro, se practicaba ya en los pueblos de la antigüedad, cuando civilizaciones como las de Egipto, China o la Inca atesoraban semillas para transformarlas en la cosecha del ciclo posterior. Es decir, sacrificaban consumo presente para disponerlo en el futuro. Como el resultado de la cosecha siguiente dependía de las condiciones climáticas y no estaba garantizado, la función del ahorro como resguardo comenzó a utilizarse sistemáticamente como parte del proceso productivo. Asimismo, una parte de lo que se guardaba era plausible de ser intercambiado por producto de pueblos de las cercanías, iniciándose así la economía de trueque. Las imperfecciones del sistema de trueque y la evolución de la economía llevaron a la aparición del uso del dinero, en sus distintas formas. Es importante aquí, ya que lo veremos más adelante, mencionar las funciones del dinero: Unidad de cuenta, medio de pago y reserva de valor (esta última característica se ve afectada en los entornos inflacionarios, y atenta contra el ahorro).

Ahorro y consumo intertemporal

A través del modelo de Fisher⁴ la teoría económica desarrolló su explicación sobre la forma en la que los consumidores determinan sus decisiones de consumo intertemporal (y por lo tanto, de ahorro).

Según este modelo, en cada periodo los individuos se encuentran con una cantidad de recursos o ingreso y deben decidir cuánto consumir y cuánto ahorrar. Para simplificar, suponemos que dichas decisiones se toman en dos periodos (juventud y vejez, denominados momento "1" y momento "2").

En el momento "1", el individuo dispone de un ingreso (Y_1) y una posibilidad de consumo (C_1). Lo mismo sucede en el momento de su vejez, donde dispone de un Y_2 y un C_2 .

Optimización sin capacidad de ahorro: si el individuo no tuviera la posibilidad de contar con un instrumento financiero (dinero) que le permita transferir consumo de la juventud a la vejez, el consumo de cada periodo sería igual al ingreso de dicho periodo, ya que no estaría maximizando su utilidad si dejase de consumir algo de lo que no podrá disponer en el futuro.

Por lo tanto: **$Y_1=C_1$ e $Y_2=C_2$**

Optimización con capacidad de ahorro: en el caso en el que el individuo tiene la posibilidad de ahorrar (S), el consumo de ambos periodos puede diferir de su ingreso. Como ya hemos dicho anteriormente, el ahorro es la diferencia entre el ingreso y el consumo, por lo tanto:

$$S=Y_1-C_1$$

Dado que el ahorro genera una renta real (r), en el segundo período el individuo podría consumir el total de su ingreso más el ahorro de su juventud, con lo cual:

$$C_2=S(1+r)+Y_2$$

De la combinación de dichas ecuaciones podemos obtener la restricción presupuestaria intertemporal del individuo: **$C_2=(1+r)(Y_1-C_1)+Y_2$**

Reordenando los términos obtenemos que **$C_1+C_2/(1+r)=Y_1+Y_2/(1+r)$**

Si la tasa de interés fuera nula, la restricción muestra que el consumo total de ambos periodos se iguala con la renta total de ambos periodos. Cuando la tasa de interés es positiva, tanto el consumo como la renta del periodo "2" se descuentan por dicha tasa.

⁴ El economista Irving Fisher desarrolló la teoría de la elección intertemporal en su libro Teoría del interés en 1930.

La preferencia del consumidor será obtener la mejor combinación posible de recursos en ambos periodos (juventud y vejez) de modo de maximizar su utilidad. Como sabemos, el óptimo se alcanzará donde la pendiente de la curva de indiferencia se iguale a la de la restricción presupuestaria. La pendiente de la primera es la relación marginal de sustitución y la de la recta presupuestaria es $1+r$, por lo cual el óptimo se alcanzará cuando **RMS=1+r**.

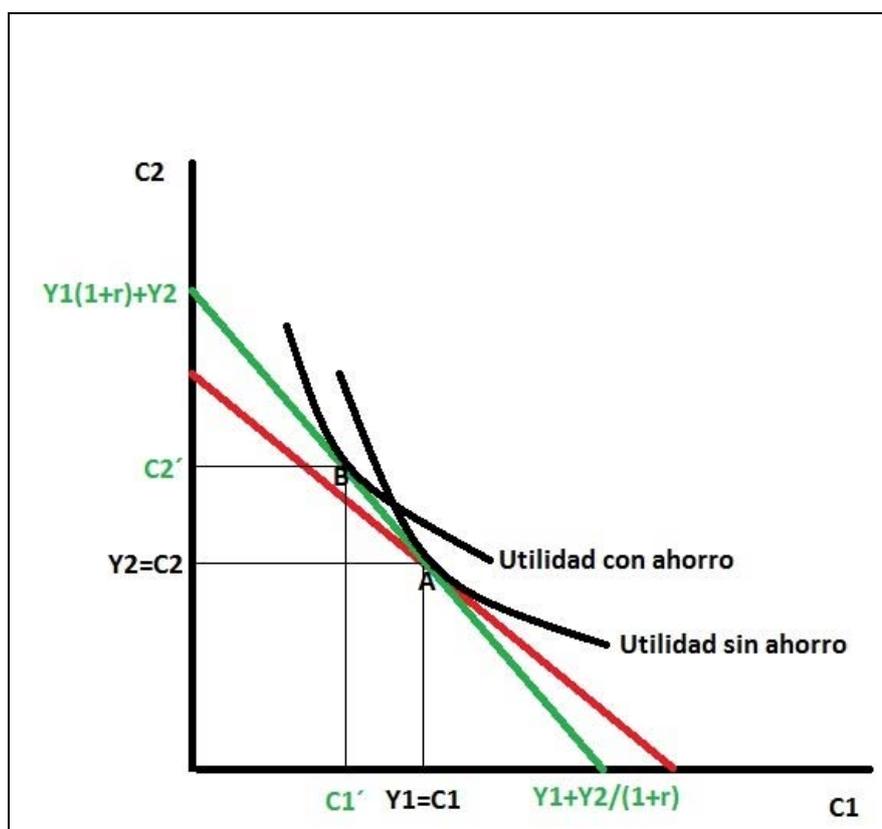
Comparación de la utilidad obtenida con capacidad de ahorro vs. Sin capacidad de ahorro:

Veamos primero los extremos de las restricciones presupuestarias.

Si $C_1=0$, entonces $C_2=Y_2$ sin capacidad de ahorro y $C_2=(1+r)Y_1+Y_2$ con capacidad de ahorro.

Si $C_2=0$, entonces $C_1=Y_1$ sin capacidad de ahorro y $C_1=Y_1+Y_2/(1+r)$ con capacidad de ahorro.

En base a esto, observemos gráficamente lo que sucede con la maximización de utilidad en ambos casos.



Tal como se observa en el gráfico, la utilidad obtenida por el individuo en el caso de la existencia de capacidad de ahorro es mayor que la utilidad obtenida en el

caso de no poder ahorrar. El punto A (sin capacidad de ahorro) también es alcanzable por el individuo en el caso de tener capacidad de ahorro, pero éste decidirá racionalmente postergar consumo en el período "1" de juventud para obtener una renta y poder consumir más en el período "2" de vejez. Dicho comportamiento le proporciona una mayor utilidad que consumir toda la renta de ambos periodos.

El ahorro en la Argentina y el caso de los "tigres asiáticos"

Argentina

Como bien se conoce al estudiar historia argentina, ésta ha sufrido sistemáticamente shocks económicos negativos que han dificultado la incorporación de una "cultura del ahorro" en el país. Los determinantes más importantes en este sentido son el nivel de ingreso, la tasa de interés y la inflación (erróneamente considerada como una traba a ahorrar, ya que se pueden obtener rendimientos superadores a la tasa de inflación invirtiendo inteligentemente). Existen innumerables ejemplos históricos de déficit fiscal (desahorro del sector público), devaluaciones abruptas e hiperinflación que han perjudicado al ahorro intertemporal, al influir sobre las expectativas de los agentes económicos. Veamos a continuación algunos casos.

- En 1881 comenzó la implementación de la Libreta de Ahorro Escolar. Ésta era entregada a los alumnos en su primer día de clase. Ellos intercambiaban su ahorro en el correo por una estampilla que mantenía su valor. Entre los años 1940 y 1960 este sistema llegó a su esplendor, pero la creciente inflación de la década del '70 llevó a la ruina a dicha metodología. Es digno de destacar el hecho de que en la contratapa de las libretas se publicaban consejos sobre la importancia del ahorro, tales como: "en la vida normal no hay más medios de prosperidad que el trabajo y el ahorro".
- En 1988, el gobierno de Raúl Alfonsín introdujo un plan financiero denominado "ahorro forzoso", implementado como una sobretasa para quienes pagaban ganancias y atado al compromiso de su pronta devolución. Dicho ahorro terminó de devolverse trece años más tarde, pero la devaluación de la moneda y la inflación hicieron que se perdiera casi la totalidad del monto ahorrado.

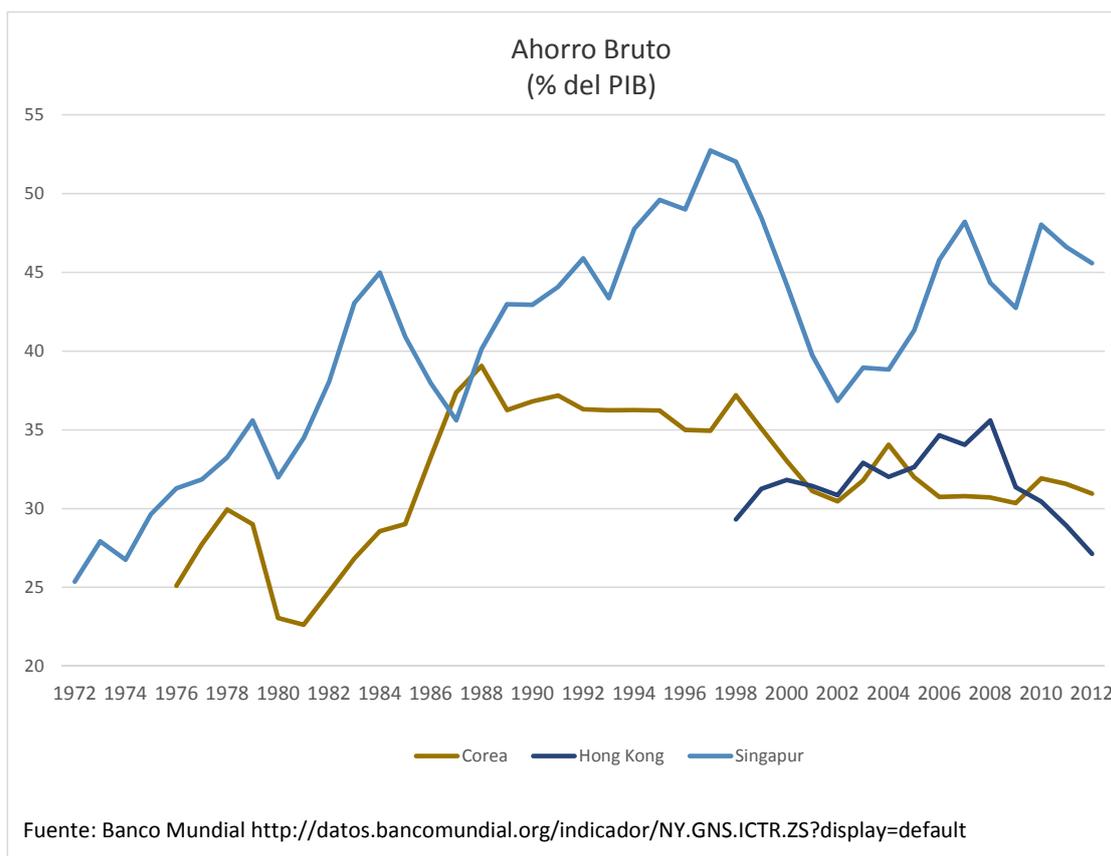
- En 2001, durante el gobierno de Fernando De la Rúa se aplicó el “corralito”, mediante el cual se confiscaron los ahorros que la población argentina tenía en el sistema financiero y fueron devueltos con inflación y devaluación incluida.
- Actualmente, el modelo económico tiene como pilar de crecimiento el consumo. Con una inflación real estimada mayor a 25%, planes de descuentos de tarjetas y centros de compra y tasas de interés reales negativas para los plazos fijos, la gente se ve tentada a gastar en lugar de generar ahorro a futuro, lo cual no significa que no sea inteligente ahorrar a través de instrumentos financieros que generan rentabilidad mayor que la tasa de inflación.

Los ejemplos expuestos muestran que el ahorro privado en nuestro país ha mostrado un comportamiento errático. Esto se debió básicamente a la persistencia de una tasa de interés real sistemáticamente negativa. Por parte del Estado, el ahorro público tampoco ha sido el necesario. De hecho, con la excepción de un periodo del último gobierno, el déficit fiscal ha sido una constante a lo largo de la historia económica de los últimos 50 años. La pregunta obligada radica en cómo generar un entorno que incentive un mayor ahorro y que evite que éste se fugue del país. El rol del sector público es fundamental en este asunto.

Los “tigres asiáticos”

Según la teoría keynesiana, el ahorro es una función creciente del nivel de ingreso. Por este motivo, en general se ha llegado a la conclusión de que en los países pobres, donde la mayor parte del ingreso se destina al consumo, el ahorro escasea. De este modo, la inversión en capital físico y humano también es baja, no hay aumento de productividad y no aumenta la producción ni el ingreso, cayendo así los países pobres en un círculo vicioso del cual no pueden salir.

Sin embargo, el ejemplo de los países denominados “tigres asiáticos” (Hong Kong, Corea del Sur, Taiwán y Singapur) muestra que el ahorro interno puede ser alto aún con bajos niveles de ingreso o PBI per cápita inicial. Estos elevados niveles de ahorro (superiores al 30% del PIB en promedio) fueron los que le permitieron a dichas naciones lograr el crecimiento económico que los llevo a estar dentro del grupo de países “recientemente industrializados”, a partir de la década del ´70, si bien ahora pueden ya considerarse dentro del grupo de países desarrollados.



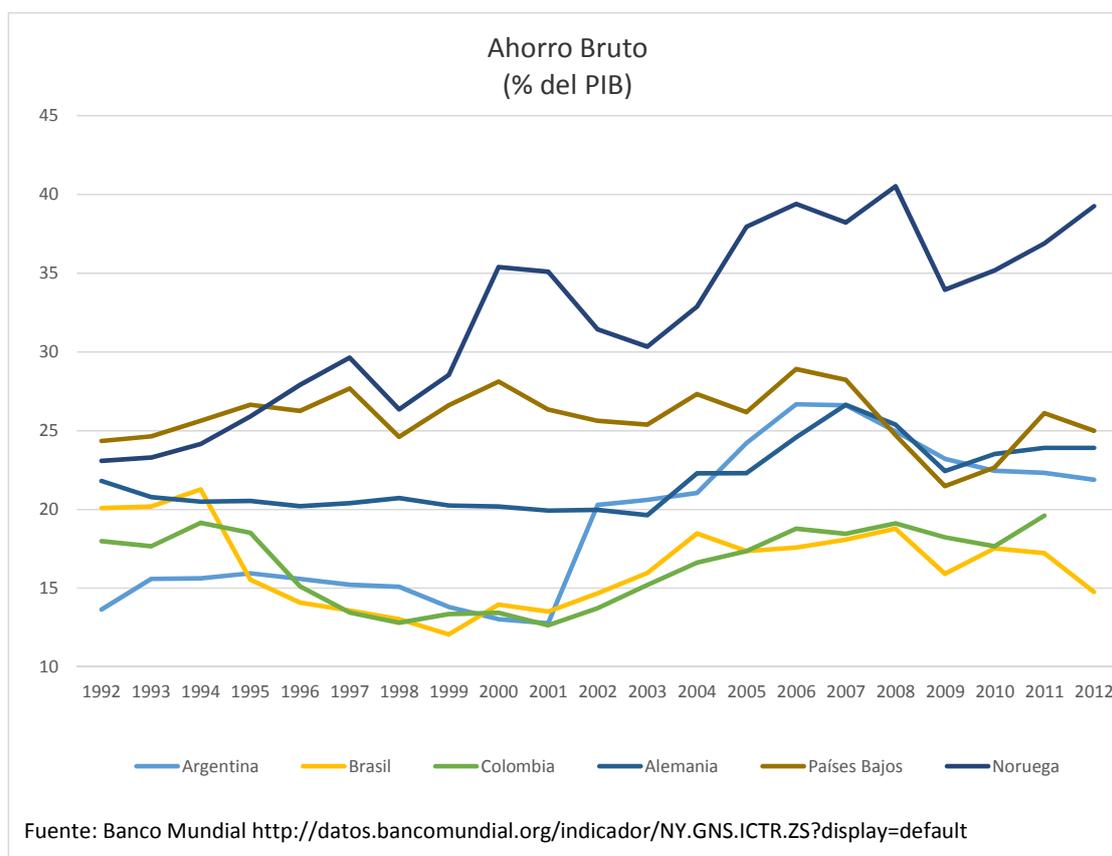
Relación entre Ahorro y Desarrollo

La Organización de las Naciones Unidas elabora anualmente el índice de desarrollo humano⁵ (IDH), que es un indicador para medir el progreso de un país. Además de calcular el desarrollo económico, el IDH incorpora estimaciones sobre la salud (considerando la esperanza de vida al nacer), la educación (a partir de los años de escolarización para jóvenes y adultos) y los ingresos, y obtiene un coeficiente a partir de ello que permite comparar de forma homogénea entre diferentes naciones del mundo.

El último informe, publicado en 2013, que analiza el caso de 187 países, arrojó el resultado de que los estados con el desarrollo humano más alto son Noruega, Australia, Estados Unidos, Holanda y Alemania. Dentro de las naciones latinoamericanas se encuentran Chile en el 40^a lugar, Argentina en el 45^a, Uruguay en el 51^a, Brasil en el 85^a y Colombia en el 91^a. Por su parte, los países menos desarrollados son Burkina Faso, Chad, Mozambique, República democrática del Congo y Niger.

⁵ <http://hdr.undp.org/es/content/informe-sobre-desarrollo-humano-2013>

Si bien el desarrollo de una nación no depende solamente de su tasa de ahorro (definido como el ingreso nacional bruto menos el consumo total más las transferencias netas), el gráfico adjunto muestra que los países desarrollados suelen tener ratios de ahorro sobre PIB mayores a los de los países latinoamericanos, de menor nivel de desarrollo. Como se observa, tanto Noruega, como Holanda y Alemania superan a Argentina, Colombia y Brasil. Por lo tanto, no se puede afirmar que el nivel de desarrollo sea función positiva de una sola variable como es el ahorro, pero sí se concluye que los países más desarrollados tienen mayores tasas de ahorro que los menos desarrollados.



Estados Unidos es una excepción a dicho razonamiento ya que, aún con una tasa de ahorro baja, se encuentra en el podio de los países con mayor IDH. Esto se debe, en parte, a que el ahorro interno escaso es balanceado con una fuerte inversión externa financiada por otros estados del mundo.

Algunas Conclusiones

El artículo demuestra la importancia del ahorro tanto a nivel teórico como empírico. En principio vemos cómo, desde la teoría económica, la postergación de consumo presente a futuro permite a los individuos alcanzar un mayor nivel de utilidad que en el caso de no existir la posibilidad de ahorrar a través del

dinero y con instrumentos financieros. Además, vemos que la Argentina ha sufrido a lo largo de su historia diversos shocks económicos negativos que han desalentado la cultura del ahorro. Ésta permitiría lograr, con reglas claras, previsibilidad e instituciones confiables, que los países puedan salir del círculo vicioso de la pobreza y lograr los niveles más altos de desarrollo a nivel mundial, como sucedió con los "Tigres Asiáticos". Por todo esto, concluimos que una planificación financiera que conlleve una alta tasa de ahorro tanto a nivel individual como agregado, trae como consecuencia mayor éxito económico para el país.

[Volver al Índice](#)
